

## PROFESORES / ENTRENADORES

En una sociedad avanzada, la base fundamental de la formación cultural, ética, académica y con los mejores valores de la juventud dependen de la instrucción de los profesores en sus distintos niveles de estudios y edades. Si los trasladamos a la preparación deportiva, los profesores-entrenadores forman otro eslabón más y un complemento de colaboración, casi siempre eficaz, en la formación de los jóvenes.

En un deporte como el nuestro se crea una buena relación entre los deportistas, se suele formar un grupo con un gran sentido de equipo que une a todos los que llegan a un determinado gimnasio. De la práctica y aprendizaje del grupo se llega rápidamente a la preparación y enseñanza directa del profesor con el alumno y se produce una relación muy estrecha entre el alumno y el profesor.

Es fácil apreciar como el profesor-entrenador conduce el aprendizaje del alumno, indicándole como debe adaptar sus movimientos, sus desplazamientos, la trayectoria de los golpes con las manoplas, ante el saco,

en la práctica con otros compañeros y le forman físicamente adaptándole ejercicios adecuados con aparatos o sin ellos. Controla, además, el peso, su alimentación y hasta su forma de vida para mejorar su rendimiento deportivo y debe, para completar su buen trabajo el profesor, tener ciertas condiciones psicológicas para motivar la preparación y contar con buenas condiciones pedagógicas para transmitir con facilidad y sencillez sus conocimientos técnicos.

Todo esto origina una vinculación entre el alumno y profesor que, en muchos casos, cuando hay sintonía genera una gran amistad y una buena complicidad para llegar a los objetivos deportivos que se proponen. Después de muchos años, los alumnos agradecidos siguen recordando a su entrenador-manager con auténtico respeto, y cuando el entrenador es conocedor de este reconocimiento está plenamente seguro de haber obtenido un buen éxito, aunque este no se haya producido en el ring.

A través de muchos filmes o reportajes podemos comprobar algo que el cine comercial no

ha podido soslayar, -dentro de la irreal y extrema crudeza con que presentan el boxeo profesional en los tiempos actuales-, ha sido la relación de amistad y en otros casos de gran sensibilidad (como en Million Dólar Baby) y de compenetración para luchar con firmeza por un objetivo común deportivo, donde el entrenador-manager forma una parte muy importante del éxito.

Pero al margen de los éxitos o fracasos deportivos en este noble deporte, así como de las miserias o la generosidad que también en algunos momentos lo acompaña, como en todos los sectores de la sociedad en que vivimos, hay un hecho verdaderamente importante en el devenir de los entrenadores. Estos modelan al joven deportista con la intención de crear un futuro campeón, que sea un ejemplo de buen deportista y que se conduzca con la seguridad de ser un buen ciudadano.

En una sociedad avanzada también las drogas y la delincuencia entran a formar parte del mundo moderno, que invade a muchas familias normales y a otras rotas por los



avatares de la vida, siendo los perjudicados casi siempre muchos de nuestros menores.

Por esta situación social, a los profesores-entrenadores también les llegan jóvenes que están sumidos en un submundo de drogas o en casos similares de marginación. ¿Qué es lo que hace el profesor? Quitárselos de encima para no tener mayores problemas. ¡NO!, intentan en la mayoría de los casos, reconducir y reinsertar en la sociedad a jóvenes que han perdido el horizonte, aunque en muchos casos no se consigue, pero solo el intentarlo y dedicar su tiempo a mejorar la situación por la que atraviesan algunos, es una prueba de hasta que punto colaboran socialmente los entrenadores. Hay que tener en cuenta la tristeza, el desencanto y la frustración que siente el entrenador cuando no consigue su objetivo.

No siempre la sociedad conoce, y en otros casos reconoce esta labor que realizan algunos profesores, paralela a la preparación deportiva. En algunas ocasiones se pretende perjudicar al boxeo como deporte, al considerar que reúne a las clases más bajas y marginadas de una forma peyorativa y discriminable, cuando la marginación la provoca la misma sociedad.

Tenemos que entender también, que no todos los entrenadores forman un conjunto de profesores ejemplares, porque para llevar a cabo una labor tan encomiable, el entre-

nador debe reunir una generosidad y unos principios éticos que marcan la diferencia. Cuando un deportista decide, después de algún tiempo, formarse como entrenador, fundando su propio gimnasio y no ha sido un buen discípulo mostrando su desconsideración y falta de gratitud con sus entrenadores que le dedicaron su tiempo, sus conocimientos, sus consejos y le hicieron participar en competiciones, podrá llegar a comprender que puede recibir el mismo trato de otros alumnos, porque el tiempo suele corresponder con la misma moneda al que negó su agradecimiento a los que le ayudaron, y desde luego, no deberá sentirse defraudado cuando reciba la misma desconsideración que el dio a sus mentores, es evidente que deben cambiar su actitud.

Otra lamentable equivocación de algunos entrenadores que han sido deportistas, es cambiar su currículum deportivo cuando era competidor, porque en los tiempos que vivimos siempre quedan pruebas audiovisuales y en las hemerotecas que prueban la realidad deportiva de cada boxeador a lo largo del tiempo. Quien no ha disputado ningún título o no llegó a alcanzar niveles notables dentro de este deporte, porque ha sido simplemente un deportista de categoría discreta, no debe decir lo contrario, pues los alumnos se enteran y el entrenador empieza a perder su credibilidad. Los alumnos también consideran que la humildad forma

parte de un buen entrenador y no todos los profesores fueron deportistas de élite y algunos llegaron a ser mejores.

Por otra parte, el profesor debe procurar que los alumnos tengan el debido respeto a los compañeros y posibles adversarios, así como a las decisiones arbitrales que en algunos casos pueden ser discutibles y a las normas federativas, porque con su aplicación se persigue el beneficio común del deporte que practicamos.

No olvidemos que del respeto y buenas maneras del entrenador y sus ayudantes depende en buena medida el respeto de sus alumnos. En muchos casos, los malos modales se transmiten con facilidad y el comportamiento cívico forma parte del entorno "dime con quien estás y te diré a quien te pareces" debemos aplicarlo de manera positiva, porque los entrenadores, insistimos, deben transmitir el respeto y buenos ejemplos.

Evidentemente la buena formación cultural del profesor, sus buenas maneras, saber escuchar y conseguir una buena disciplina en el equipo ayuda a obtener buenos resultados y a formar un grupo numeroso de alumnos, con mejores perspectivas en el deporte y en la vida.

**Enrique Soria Martín**

ROZECASA  
construcciones s.l.

HOME EMPRESA ACTIVIDADES VENTA DE PISOS CONTACTO

CONSTRUCCION,  
PROMOCION  
Y VENTAS DE CASAS

- FORJADOS Y ESTRUCTURAS
- ALBAÑILERIA
- ACABADOS DE OBRA
- FRIO Y CALOR
- INSTALACIONES ELECTRICAS
- DOMOTICA

Rvda. Juan Carlos I s/n  
C.C. Alcampo (sector III) local nº 3  
GETAFE 28905 MADRID  
info@rozecasa.com

Todos los derechos reservados 2005 by Interfactory

# ROZECASA

www.rozecasa.com